

1. EL CONTEXTO ECONÓMICO MUNDIAL : PROCESO DE GLOBALIZACIÓN, Y DESARROLLO.

1.1 La globalización como estrategia de desarrollo

Vivimos en un mundo cada vez más globalizado. En términos prácticos, esto significa que si usted es presidente de una empresa cementera, deberá considerar tanto a Singapur como a EE.UU. a la hora de decidir donde emplazar una nueva planta de 700 millones de dólares.

O si es presidente de una empresa automotriz incursionará a mercados emergentes como China o México con versiones modificadas de sus modelos, en vez de diseñar un auto totalmente nuevo.

O si usted es un gerente de alguna empresa transnacional, no tendrá prácticamente ninguna posibilidad de lograr ascender a los niveles más altos de la organización a menos que logre combinar un excelente desempeño con una amplia experiencia internacional.

Estos son sólo algunos ejemplos de la forma de vivir en la aldea global. El entorno económico ha estado cambiando radicalmente en los últimos años y no se espera que esta tendencia cambie en el futuro, al contrario, se espera que los cambios se aceleren cada vez más vertiginosamente.

Año tras año el entorno internacional se transforma dando paso a nuevos fenómenos y procesos a veces difíciles de explicar o predecir. En consecuencia, las empresas, los gobiernos y las

personas debemos entender cabalmente ¿qué es la globalización?, ¿qué la genera? y qué efectos se derivan para nosotros?

1.1.1 ¿Qué es la globalización?

La globalización puede definirse de muchas maneras, dependiendo de que nivel se desee analizar; puede hablarse de la globalización del mundo entero, de un país, de una industria específica, de una empresa, hasta de un modelo económico y político.

A escala mundial, la globalización se refiere a la creciente interdependencia entre los países, tal como se refleja en los crecientes flujos internacionales de bienes, servicios, capitales y conocimientos. Ejemplos de estas tendencias podemos mencionar:

- Entre 1989 y 1996, el comercio de bienes y servicios entre naciones creció a una tasa promedio anual de 6,2%, lo que prácticamente duplica el ritmo de crecimiento de 3,2% que registró el PIB mundial en el mismo período.

- Desde 1989 y hasta 1994, la inversión extranjera creció de 4,8% a 9,6% del PIB mundial.

- En 1970, las transacciones de bonos y acciones entre naciones en términos de porcentaje del PIB permanecieron debajo del 5% en EEUU, Alemania y Japón. En 1996, las cifras respectivas de estos países subieron a 152%, 197% y 83%.

A escala nacional, la globalización se refiere a la magnitud de las relaciones entre la economía de una nación y el resto del planeta.

A pesar del creciente mundo globalizado, no todos los países se han integrado de la misma manera a la economía global. Algunos indicadores clave para medir la integración de la economía de cualquier nación son las exportaciones y las importaciones en términos del porcentaje del PIB, los flujos de inversión extranjera

directa y de inversión en los mercados financieros, así como los flujos de pagos por regalías asociadas a la transferencia de tecnología.

Un ejemplo de esto se puede encontrar al analizar la integración global de países como China e India basándose en algunos indicadores de 1980 y 1994, a partir de grados similares de aislamiento económico en 1980, la economía china se globalizó más rápidamente en el mismo período que la economía hindú.

Aunado a lo anterior, al final del siglo XX, el mundo se ve invadido por nuevas formas de producción y consumo, una preocupación por el deterioro de los recursos naturales, el avance de la pobreza, etc.; sin embargo, constantemente se hace referencia a este nuevo fenómeno que ha llegado a convertirse en un paradigma para los países en desarrollo como el nuestro y que les plantea nuevos retos.

La globalización es un proceso económico, político y social que si bien es cierto no es nuevo, ha sido retomado con mayor énfasis en los países en desarrollo como premisa específica para lograr un crecimiento económico y erradicar la pobreza. Pero este fenómeno en ningún momento fue concebido como modelo de desarrollo económico, sino más bien como un marco regulatorio de las relaciones económicas internacionales entre los países industrializados.

En su definición más amplia, el término engloba un proceso de creciente internacionalización o mundialización del capital financiero, industrial y comercial, nuevas relaciones políticas internacionales y el surgimiento de la Empresa Transnacional que a su vez produjo como respuesta a las constantes necesidades de reacomodo del sistema capitalista de producción, nuevos procesos productivos, distributivos y de consumo sin una localización

geográfica definida, una expansión y uso intensivo de la tecnología sin precedentes.

Los orígenes del fenómeno se remontan a las dos décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en las cuales los países industrializados de Norteamérica, Europa y Asia alcanzan una tasa de crecimiento del PIB tres veces superiores a la de los 130 años precedentes, lo que a su vez provocó una gran expansión en el ámbito mundial de las transacciones comerciales de dichos países.

Con el fin de regular las crecientes relaciones comerciales, los países en cuestión generaron una estrategia económica y política de liberar todas las barreras al libre comercio, implantadas por la Estrategia de Substitución de Importaciones. Producto de ello son las negociaciones del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) , la creación del FMI (Fondo Monetario Internacional) y el Banco Mundial, las áreas de libre comercio regionales, etc.

Este proceso se vio acelerado por las diferentes crisis en que se vio inmerso el entorno internacional en los años 1971 (crisis del dólar), 1973 y 1979 (crisis del petróleo) y en 1982 (crisis de la deuda) un reflejo de ello es la caída de los porcentajes de los flujos de inversión directa procedente de los países ricos hacia los países en desarrollo.

Del total registrado en las dos décadas anteriores, éstos descendieron a una tercera parte en la década de 1970 y al 25% en el período comprendido entre 1980 y 1984; sin embargo, otro elemento que ayudó al avance vertiginoso del mismo fue el surgimiento de una teoría económica a tono con los requerimientos del fenómeno: la contrarrevolución neoclásica o neoliberalismo.

Este es un programa económico ideado originalmente en la Escuela de Chicago, siendo Chile el primer país de América latina que implementó este programa en el ámbito macroeconómico.

Con el paso del tiempo, el programa neoliberal acuñó sus propios postulados y se convirtió en un modelo económico, político y social; cuya base teórica la componen tres grandes premisas:

- La producción y el crecimiento de los bienes y servicios producidos van acompañados de un proceso de destrucción de las fuentes de producción de toda la riqueza.
- Concibe al mercado como el centro de la actividad económica y acepta la existencia de fuerzas autorregulatorias hacia la armonía del interés de todos.
- Los desequilibrios económicos son causas de la intervención en el mercado; por tanto, debe eliminarse la posición suprema del Estado respecto de éste y hacerlo un garante de la acción irrestricta de la oferta y la demanda.

Así las cosas, la globalización es un fenómeno de carácter internacional: su acción consiste principalmente en lograr una penetración mundial de capitales (financieros, comerciales e industriales), que se desarrolla de forma multipolar. Es precisamente esa penetración, que conlleva hacia una competencia internacional de acceso a mercados, lo que permitió el desarrollo y expansión de las Empresas Transnacionales por todo el mundo.

En la economía mundial moderna, las relaciones entre las personas, las regiones y los países no son, no accidentales, ni pasivas, sino que son mecanismos de integración activos que intensifican y cambian la vida económica internacional.

Existen tres importantes mecanismos que integran la economía mundial: el comercio, la producción y las finanzas.

1.1.2 ¿Qué es el Comercio Global?

El comercio internacional se mide con las exportaciones e importaciones de bienes y servicios. Al crecimiento de la producción y la renta mundial se ha unido un crecimiento del comercio internacional desde principios del siglo XIX, por lo que se considera que el comercio internacional es un motor de crecimiento económico, ya sea como una causa de este crecimiento o como factor favorecedor del mismo. La relación entre comercio y crecimiento se descubre al analizar los modernos ciclos económicos.

En todo el mundo capitalista la producción y la renta cayeron de forma drástica durante la Gran Depresión de la década de 1930, al igual que el volumen de bienes comercializados a escala mundial. En los últimos decenios, desde finales de la Segunda Guerra Mundial, se ha producido un rápido crecimiento económico con el consiguiente aumento del comercio internacional en todo el mundo. De hecho, el comercio ha crecido a tasas más altas que la producción, sobre todo desde 1983, por el porcentaje de bienes y servicios exportados por cada país ha experimentado un aumento paulatino.

Si hay algo por lo que se destaca el comercio internacional es por su dinamismo. Aunque el crecimiento de este tipo de comercio ha creado una nueva economía mundial, los patrones de comercio y los bienes intercambiados han cambiado mucho a lo largo del tiempo.

Desde la década de los setentas se ha producido un cambio importante en la cantidad de bienes manufacturados provenientes de los países del Sudeste asiático: Japón y los nuevos países industrializados de Asia. Las exportaciones de esa región representaban en 1992, el 13% del comercio mundial, lo que significa que casi duplicaron su participación desde 1980¹.

¹ <http://www.wto.org>

Los denominados "cuatro dragones", Taiwan, Corea del Sur, Singapur y Hong Kong, además de China y los "nuevos dragones" como Tailandia, Malasia y Vietnam, constituyen lo que se consideraba ser el futuro centro del poder económico mundial. Estos nuevos países industrializados demuestran que lo que se entendía como países menos industrializados, del Tercer Mundo o del Sur ya no dependen tanto de las exportaciones de productos básicos o primarios, sino que cada vez más exportan bienes manufacturados o industriales.

En 1950 sólo el 5% de las exportaciones del sur al norte eran productos industriales; en 1989 los bienes manufacturados representaban el 53% de las exportaciones de estos países y el porcentaje cada vez más se incrementa.

El dinamismo del comercio es un elemento esencial del crecimiento económico; la principal característica del actual comercio internacional es la multilateralidad, que contrasta con los acuerdos bilaterales entre los países. Esta característica es la que confiere al comercio internacional su carácter de fenómeno global. El comercio multilateral requiere la eliminación de los acuerdos bilaterales entre las naciones.

El periodo transcurrido desde 1945 hasta la fecha se ha caracterizado por los intentos para eliminar dichos acuerdos y las restricciones comerciales. La institución clave en el proceso de creación de un libre intercambio multilateral a escala mundial ha sido el GATT que permitía que los países negociaran reducciones arancelarias y la eliminación de barreras no arancelarias al comercio.

La Ronda de Uruguay iniciada en 1986 y finalizada en 1993 aportó una serie de acciones, entre las más destacadas fue la creación de una nueva institución internacional, la Organización

Mundial del Comercio (OMC), quien es la responsable de vigilar el cumplimiento de acuerdos alcanzados en materia de comercio internacional, así las cosas, este tipo de comercio creció 12% en 1994, cuando alcanzó la cifra récord de cuatro billones de dólares, lo que representa el mayor crecimiento en las últimas dos décadas.

1.1.3 ¿Qué es la Producción Global?

Es muy común pensar que el comercio internacional se reduce al intercambio de bienes finales, pero lo cierto es que un porcentaje elevado de las transacciones se produce intercambiando bienes producidos en varios países y ensamblados en otro, que a su vez, exportará el bien final a otros. Este proceso refleja la globalización del proceso de producción, y se debe a la planificación de ésta por parte de las grandes corporaciones multinacionales que producen cada componente del bien final en el país que mejores condiciones reúne para su fabricación.

Esta división empezó a tener importancia en la década de los setenta y se ha generalizado desde entonces, al implantar un nuevo sistema productivo mundial que constituye la base de la economía. Su relevancia y alcance puede entenderse mejor comparando las modernas fábricas de automóviles, que ensamblan componentes fabricados en distintos países. Otro ejemplo relevante es el de la industria textil, reestructurada durante las últimas décadas, de forma que un proceso se realiza en un país, el siguiente en otro distinto y el vestido final se cose en un tercero.

Esta división productiva ha sido motor importante de los cambios generados en la división internacional del trabajo, ya que la mano de obra de cada país, se ha especializado en la realización de componentes y piezas de un determinado producto.

La globalización de la producción se ha conseguido gracias a la inversión en otros países (inversión extranjera directa) realizada por las multinacionales que poseen y gestionan fábricas e instalaciones productivas en varias naciones. Estas multinacionales constituyen la empresa-tipo de la actual economía mundial. Como producen a escala internacional, venden productos en todo el mundo, e invierten en muchos países, se puede decir que no tienen país de origen, el hecho de que su residencia fiscal esté en un país u otro es un mero formalismo.

1.1.4 ¿Qué son las Finanzas Globales?

Las finanzas son con seguridad la fuerza vinculante más poderosa de la economía mundial, pero también la más volátil, ya que los flujos financieros se desplazan y varían más rápido que los bienes manufacturados o las instalaciones productivas. La operación financiera internacional más sencilla es la compraventa de divisas, que se estima implica un intercambio de un billón de dólares diarios. Este movimiento de divisas es mucho mayor que el generado por los importadores y exportadores de todo el orbe.

La mayor parte de estas transacciones las realizan los bancos, las grandes corporaciones y las personas que intercambian activos financieros en unidades monetarias de un país para comprar activos de otro, en función de los tipos de interés esperados y de los diversos tipos de cambio. Los tipos de interés de un país ya no dependen sólo de las condiciones económicas que imperan en cada país, sino de la confrontación de todas las fuerzas económicas que determinan la economía mundial.

En los últimos años los gobiernos han eliminado los controles y restricciones a los movimientos de capital entre países, liberalizando los mercados financieros mundiales.

La creación de un mercado financiero mundial desde principios de los setentas se ha visto acompañada de una mayor volatilidad de los tipos de cambio, de los tipos de interés y de los precios de los activos financieros. En algunos casos las fluctuaciones financieras en un mercado han contagiado al resto de los mercados financieros del mundo la caída en la Bolsa de Nueva York, conocida como el lunes negro de octubre de 1987, repercutió en todos los mercados. En menor medida, la rápida caída de precios en el Mercado de Valores de México a principios de 1995 provocó un descenso en los mercados emergentes del resto de Latinoamérica y de algunos países asiáticos.

Aunque existen argumentos para defender que el crecimiento de las finanzas internacionales igualará los tipos de interés y los precios de los activos financieros de muchos países, como es el caso del Euro en la unión Europea, la complejidad de los mecanismos financieros ha impedido que se creen relaciones estables, por lo que algunos consideran que los mercados financieros internacionales actúan en forma irracional.

Entre tanto, las condiciones económicas que predominan en cada país dependen gran medida de lo que ocurra en la economía mundial globalizada, estas se materializan en comercio, la producción y las finanzas globales, otros vínculos que hacen que la economía se globalice son las migraciones laborales y la difusión de la tecnología.

1.1.5 Los Efectos de la globalización

Entre los efectos más importantes del proceso de globalización se encuentran la estandarización de productos y servicios, la reducción de barreras arancelarias y las economías de escala.

La estandarización de productos significa que éstos tienen poca o nula variación entre los distintos países o regiones donde se distribuye. Si un producto es necesario modificarlo de manera significativa para introducirlo en otra región, éste ya no es un producto estándar.

La reducción de las barreras arancelarias ha introducido el llamado consumo de productos masivos, permitiendo que muchos países tengan acceso a éstos.

Las economías a escala pueden hacer a los productos más competitivos con una estrategia de bajos costos, utilizando la capacidad de plantas ociosas, aumentando la producción y distribuyendo los costos fijos entre un mayor número de unidades.

La globalización ha provocado la creación de grandes corporaciones en ciertos sectores industriales, haciendo que las pequeñas y medianas empresas sean vendidas a esas corporaciones.

La integración de las empresas es otro de los fenómenos que tiene su origen en la globalización. Se trata de empresas que se desarrollan exitosamente en mercados importantes y cuentan con recursos para invertir en otras empresas mediante un proceso de integración hacia delante (hacia los clientes), o hacia atrás (hacia los proveedores).

La razón para esta integración es la de evitar que las grandes corporaciones se apoderen de los mercados o que éstos sean comprados a costos muy bajos.

La integración aumenta el valor de las empresas, porque, de esta manera, se controla el mercado y una corporación estaría mas interesada en comprar esa empresa que en competir abiertamente con ella.

Entre las razones para integrarse están, por ejemplo, cuando existe un solo proveedor en el mercado y se desea garantizar la oferta o asegurarse la demanda, desestimular a futuros competidores, elevando las barreras de entrada al mercado o cuando la integración significa trasladarse a otro mercado en una forma ordenada.

En las postrimerías del siglo XX la globalización de la economía mundial, la movilidad las personas y capital, y la penetración mundial de los medios de comunicación se han combinado con el propósito de limitar la libertad de acción de los estados. Estas tendencias han estimulado un vivo debate sobre si el Estado puede retener algo de esa libertad de acción que se asociaba en otros tiempos a la soberanía.

Estas limitaciones informales a la independencia vienen acompañadas en algunos casos, como la Unión Europea, de proyectos de integración interestatal, considerado por algunos como una alternativa al Estado nacional y por otros como la evolución de nuevos y mayores Estados. Sea cual sea el efecto de este proceso, el concepto clásico de Estado como entidad en cierto modo cerrada, cuyas transacciones internas son mucho más intensas que sus actividades interestatales, ha pasado a la historia conforme han surgido nuevas formas de colaboración e integración interestatal más flexibles.

Ante la caída del comunismo y la voracidad del capitalismo, las nuevas corrientes de pensamiento plantean un diferente y nuevo aporte para el siglo XXI, Aquí se señala la necesidad de una forma de organización más completa e integral, que supere a todas las

anteriores, como una plataforma apropiada al nivel de evolución social que la humanidad haya alcanzado para ese entonces.

En la administración de fines de siglo, el centro de atención es ahora lograr los mayores niveles de competitividad, realizar planeación estratégica y valerse de herramientas de avanzada, como Reingeniería y Benchmarking, Calidad Total y Justo a Tiempo. La gestión del mercado nunca antes tuvo mejores retos y posibilidades.

Para tener una mejor comprensión de este fenómeno, necesitamos de ver las teorías del comercio internacional.

Si consideramos cuáles son los factores que determinan el desarrollo de largo plazo de un país, de manera tal que éste tenga capacidad de integrarse eficientemente a la globalización, el concepto más importante que aparece es el referente a la competitividad. Este aspecto ha estado presente hace más de 200 años en el pensamiento económico, el buscar la explicación de por qué un país es más competitivo que otros.

La explicación del porqué un país es más competitivo que otros toma una forma más clara con las aportaciones de los economistas mercantilistas, clásicos Adam Smith y David Ricardo, quienes argumentan que un país sería más competitivo si destina recursos a la producción de bienes en los cuales posee una ventaja.

1.2 Teorías del comercio internacional

1.2.1 El Mercantilismo

Esta teoría constituyó el fundamento del pensamiento económico de 1500 a 1800. Esta teoría sostenía que la riqueza de un país se mide por los caudales que posee, por lo común en forma de oro. De acuerdo con la teoría mercantilista, los países debían exportar más de lo que importaban y, de lograrlo, recibir el valor de su superávit comercial en forma de oro de parte del país o países con déficit. En el periodo de 1500-1800 surgieron los Estados nacionales, de manera que el oro servía para consolidar el poder de los gobiernos centrales. Se le invertía en ejércitos e instituciones nacionales útiles para afianzar la lealtad básica del pueblo para con la nueva nación al tiempo que menguaban los lazos con unidades tradicionales como los Estados-ciudades, las religiones y los gremios.

Para poder exportar más de lo que importaban, los gobiernos establecieron monopolios en el comercio de sus países. Se impusieron restricciones a la mayoría de las importaciones, en tanto que muchas exportaciones recibieron subsidios. Las posesiones coloniales servían de apoyo a este objetivo comercial. En primer lugar, suministraban muchas materias primas que de otro modo la metrópoli debía comprar a países con los que no estaba asociada. En segundo, las potencias coloniales perseguían la obtención de superávit comerciales con sus colonias como medio adicional para la reunión de ingresos. Conseguían esto no sólo mediante la monopolización del comercio colonial, sino también impidiendo a las colonias la intervención en la manufactura. Así, estas tenían que exportar materias primas escasamente valuadas e importar productos manufacturados altamente valuados. La teoría mercantilista obraba en beneficio de las potencias coloniales, de modo que la imposición

de reglamentos basadas en ella genero enorme descontento en las colonias inglesas y fue una de las causas de fondo de la independencia estadounidense.

Al debilitarse, después de 1800, la influencia de la filosofía mercantilista, las potencias coloniales dejaron de limitar, salvo ciertas excepciones, el desarrollo de la capacidad industrial de sus colonias. Sin embargo, las disposiciones institucionales y legales entonces vigentes aseguraban la dependencia de las colonias respecto de la producción de materias primas y mantenían atado su comercio a las metrópolis industrializadas.

Parte de la terminología de la época mercantilista perdura hasta la fecha. La balanza comercial favorable, por ejemplo, sigue indicando que un país exporta más de lo que importa. Una balanza comercial desfavorable indica la existencia de un déficit comercial.

No obstante, muchos de estos términos son incorrectos; por ejemplo, la palabra favorable implica beneficio, en tanto que desfavorable da a entender desventaja. Lo cierto es que disponer de superávit comercial no es necesariamente beneficio, como tampoco es en realidad desventajoso contar con un déficit comercial. Un país con superávit, o balanza comercial favorable, importa en un momento dado bienes y servicios de menor valor que los que exporta. En el periodo mercantilista, la diferencia se compensaba con la transferencia de oro, pero en la actualidad se le compensa manteniendo la denominación de la moneda o inversiones del país deficitario en esa moneda. En realidad, el país superavitario otorga crédito al deficitario. Si con ese crédito no es posible adquirir finalmente bienes y servicios suficientes, la así llamada "balanza comercial favorable" puede resultar desventajosa para el país con superávit.

Hace poco se acuñó el término neomercantilismo para describir los métodos de países interesados en contar con balanzas comerciales favorables con la intención de cumplir algún objetivo político o social. Por ejemplo, un país puede pretender el logro del pleno empleo mediante el recurso de producir por encima de la demanda interna y de enviar el excedente al exterior. O bien, puede intentar la preservación de su influencia política en una región destinando a la zona más mercancías de las que recibe de ella.

1.2.2 El modelo neoclásico

En su libro La riqueza de las naciones, publicado en 1776, Adam Smith cuestionó el supuesto de los mercantilistas de que la riqueza de un país depende de los caudales que posee. Aseguró en cambio que la verdadera riqueza de un país estriba en los bienes y servicios a disposición de sus ciudadanos. Creó así la teoría de la ventaja absoluta, que sostiene que diferentes países producen con mayor eficiencia ciertos bienes que otros; por tanto, la eficiencia global llega a aumentarse a través del libre comercio. Con base en esta teoría, Smith preguntó por qué los ciudadanos de cualquier país debían comprar bienes producidos en éste cuando tales bienes podían adquirirse a menor costo procedentes del exterior.

Smith razonó que en condiciones de comercio irrestricto, cada país se especializaría en los productos que le representarían una ventaja competitiva. Destinaría así sus recursos a industrias eficientes, dada la imposibilidad de competir en las ineficientes. A través de la especialización, los países podrían elevar su eficiencia, por tres razones:

- La fuerza laboral se volvería más calificada por la repetición de las mismas tareas.

- La mano de obra no perdería tiempo en el cambio de un tipo de producción a otro.
- Las prolongadas corridas de producción ofrecerían incentivos para generar métodos de trabajo más eficaces.

Un país podría servirse entonces de su producción especializada excedente para realizar más importaciones de las que de otro modo habría tenido que producir. Pero, en qué determinación correspondía hacerla al mercado, también pensaba que la ventaja de un país podría ser natural o adquirida.

1.2.2.1 La ventaja natural

Un país suele gozar de ventaja natural en la elaboración de un producto en razón de sus condiciones climáticas, su acceso a ciertos recursos naturales o su abundante fuerza laboral. El clima puede determinar, por ejemplo, qué cultivos agrícolas es posible producir con eficiencia.

La mayoría de los países deben importar minerales, metales y combustibles de naciones con abundantes recursos naturales. Ningún país es tan grande o tan rico en recursos físicos como para ser independiente del resto del mundo, salvo por breves periodos.

Las variantes en las ventajas naturales también permiten explicar por qué en ciertos lugares es posible producir mejor que en otros ciertos productos manufacturados o procesados, en particular si los costos del transporte disminuyen mediante el procesamiento de un producto agrícola o recurso natural antes de exportarlo.

1.2.2.2 Ventaja adquirida

La mayor parte del comercio mundial implica en la actualidad productos manufacturados y servicios más que productos agrícolas y recursos naturales. El sitio de producción de estos bienes está determinado en esencia por una ventaja adquirida, en tecnología, comúnmente, ya sea de producción o de procesamiento. Una ventaja tecnológica de producción se refiere a la capacidad para producir un bien diferente o diferenciado. Una ventaja de procesamiento se refiere a la capacidad para producir con mayor eficiencia un producto homogéneo.

La rapidez de los cambios tecnológicos ha provocado la creación de productos nuevos, el desplazamiento de bienes caducos y la alteración de las posiciones relativas de los países en el comercio mundial. Los ejemplos más obvios a este respecto son los nuevos productos que, como los aviones y las computadoras, integran una de las porciones mayores de los negocios internacionales.

1.2.2.3 Ventaja comparativa

¿Qué ocurre cuando un país puede producirlo todo en condiciones de ventaja absoluta?

En 1817, David Ricardo analizó esta pregunta y enriqueció la teoría de la ventaja absoluta de Adam Smith con la creación de la teoría de la ventaja comparativa. Ricardo dedujo que si, excluyendo toda consideración de la ventaja absoluta, un país se especializa en los bienes que puede producir con mayor eficacia, es probable que el comercio ofrezca de cualquier modo incrementos en la eficiencia global. Aunque en un principio esta teoría puede parecer incongruente, basta con una simple analogía para dilucidar la lógica en la que se basa. Supongamos que el mejor médico de una ciudad es

causalmente al mismo tiempo el mejor secretario de consultorios médicos. ¿Tendría sentido económico que este doctor se ocupara por ese motivo de todos los deberes administrativos de su consultorio? Por supuesto que no. Este doctor ganaría más dedicando todas sus energías profesionales a su desempeño como médico, aunque esto implique la contratación de un secretario o secretaria menos hábil para la administración del consultorio. De la misma manera, un país obtendrá más ganancias si concentra sus recursos en la producción de las mercancías que puede producir más eficientemente. Comprará luego a países con menores recursos naturales o adquiridos las mercancías a las que renunció.

1.2.3 Teoría de proporciones de los factores:

Las teorías de Smith y de Ricardo no contribuyeron a identificar los tipos de productos con mayores posibilidades de ofrecer una ventaja a un país. En ellas se partió del supuesto de que la operación misma del libre mercado indicaría a los productores de bienes que podrían producir con mayor eficiencia y los que no. Alrededor de un siglo y cuarto después, dos economistas suecos, Eli Hecksher y Bertil Ohlin, idearon la teoría de proporciones de los factores, que sostiene que las diferencias en la dotación de trabajo de los países en relación con su dotación de tierra o capital explican las diferencias de costos de los factores. Estos economistas plantearon que si el trabajo era abundante en relación con la tierra y el capital, los costos laborales serían bajos y los costos de tierra y de capital altos. Si el trabajo era escaso, los costos laborales serían altos en relación con los costos de la tierra y el capital. Estos costos relativos de los factores inducirían a los países a sobresalir en la producción y exportación de los productos en los que hicieran uso de sus factores de producción más abundantes, y por lo tanto menos costosos.

1.2.4 Teoría de la semejanza de los países

La observación de los patrones comerciales reales revela que la mayor parte del comercio mundial ocurre entre países de características similares, específicamente entre países industriales o desarrollados, con una población de alto nivel de estudios y situados en las zonas templadas del planeta. En términos globales, los diez mayores importadores y exportadores tanto de mercancías como de servicios son países industrializados o de industrialización reciente. Así pues, todo indica que los patrones comerciales generales no concuerdan con las teorías tradicionales que subrayan las diferencias entre un país y otro.

El hecho de que tan gran proporción tenga lugar entre países industriales se debe a la creciente importancia de la ventaja adquirida (tecnología de productos) sobre la ventaja natural (productos agrícolas y materias primas) en el comercio mundial. La teoría de la semejanza de países sostiene que una vez un productor ha desarrollado un nuevo producto en respuesta a las condiciones del mercado observadas en el mercado interno, se volvería hacia los mercados percibidos como más semejantes al propio. En otras palabras, los consumidores de los países industriales tendrán una propensión más alta a comprar productos de alta calidad y de lujo, mientras que los consumidores de países de menor nivel de ingresos comprarán pocos de esos productos.

Aunque es probable que la demanda de los mercados de los países industriales sea similar en general, los países también se especializan para procurarse ventajas adquiridas.

La importancia relativa de los países desarrollados en el comercio mundial se debe, además de a la especialización a la magnitud de su economía. En otras palabras, donde el valor de la producción es alto, se dispone de más que vender, tanto dentro como

fuera. Asimismo, donde los ingresos son altos, la gente compra más, de fuentes tanto internas como externas. En los últimos años, las economías asiáticas han crecido mucho más rápidamente que las economías mundiales en conjunto, con lo que también se ha incrementado su importación en las importaciones y exportaciones globales. Sus importaciones pueden explicarse en gran medida con la teoría de la semejanza de países. En otras palabras, el crecimiento ha provocado el surgimiento de un gran segmento de consumo muy semejante al de los países desarrollados. Así, los productores de los países desarrollados extienden sus ventas a ese segmento. No obstante, las exportaciones de las economías asiáticas en desarrollo no se explican del todo con esa teoría, dado que gran parte de su nueva producción ha respondido a necesidades observadas en el exterior, no en sus mercados internos.

1.2.5 Independencia, interdependencia y dependencia

Los conceptos de independencia, interdependencia y dependencia contribuyen a explicar los patrones comerciales mundiales y las políticas comerciales de los países. Estos conceptos componen un continuo, en uno de cuyos extremos se ubica la independencia, en el otro la dependencia y la interdependencia en la sección intermedia. Ningún país ocupa ninguno de los extremos de este continuo, pero algunos de ellos tienden a acercarse más a uno u otro.

1.2.5.1 Independencia

En una situación de independencia, un país no se vería obligado a recurrir a los demás en busca de mercancías, servicios o tecnologías de ninguna especie. Y dado que todos los países

intervienen en el comercio, ninguno de ellos es de todo independiente de los demás en términos económicos.

Los casos más recientes de casi independencia económica se han detectado en la tribu Liawep de Papua Nueva Guinea en 1993 y en el Bután actual. El aislamiento respecto de otras sociedades representaba para los Liawep –y representa para los Butaneses– ciertas ventajas: no tienen que preocuparse de que, por ejemplo, otra sociedad obstruya su abasto de alimentos y herramientas esenciales. El precio que ambas sociedades pagan por su independencia es, desde luego, tener que prescindir de bienes que no pueden producir. Otra desventaja de la independencia es que impide a un país adoptar y adaptar tecnologías ya existentes, las que podrían elevar significativamente su índice de crecimiento económico. Los gobiernos de la mayoría de los países han concentrado sus políticas en la obtención de las ventajas de la independencia sin el alto precio de la privación del consumo. Esto se consigue creando patrones comerciales minimamente vulnerables al control extranjero de la oferta y la demanda.

1.2.5.2 Interdependencia

Uno de los medios para limitar la vulnerabilidad de un país a cambios con el exterior es la interdependencia, o desarrollo de relaciones comerciales con base en las necesidades mutuas. La interdependencia resulta a veces en presiones de compañías internacionales sobre el gobierno de su país de origen a favor de la *preservación de relaciones comerciales*. Por ejemplo, alrededor de la tercera parte del comercio mundial es de carácter intraempresarial², la *exportación de exponentes y productos terminados* entre las instalaciones de una compañía en el extranjero y en su país de

² <http://www.wto.org>

origen-, de manera que toda interrupción del comercio afectaría adversamente a las compañías involucradas.

1.2.5.3 Dependencia

Muchos países en desarrollo lamentan su dependencia, pues saben que dependen en exceso de la venta de una materia prima y/o de un país como cliente y proveedor. Más del 25 por ciento de los ingresos de exportación de la mayoría de los PMD depende de una sola mercancía. Asimismo, en tanto que más de la mitad de los ingresos de exportación de alrededor de la cuarta parte de los PMD depende de un solo país (casi siempre industrial), Canadá es el único país industrializado con este mismo alto grado de dependencia (respecto de Estados Unidos). Dadas las reducidas dimensiones de las economías de los PMD, éstos tienden a depender mucho más de un país industrial determinado de lo que éste depende de ellos. Más del 80 por ciento de las importaciones y exportaciones de México³, por ejemplo, dependen de Estados Unidos, en tanto que menos de 10 por ciento de las importaciones y exportaciones de Estados Unidos dependen de México. En consecuencia, éste podría verse mucho más afectado por las políticas estadounidenses que Estados Unidos por las mexicanas. Además, el tipo de producción de la que dependen los PMD compete con base en insumos de bajo nivel salarial. Es creencia muy difundida que este género de dependencia de aminorar retardará el desarrollo de los PMD.

Aunque teóricos y políticos deseosos de aminorar la dependencia han propuesto con esa intención métodos muy diversos, lo cierto es que todos ellos reconocen que los PMD intervienen en los mercados del comercio exterior. Sin embargo, algunos PMD perciben escasas oportunidades de diversificar su producción más allá de una materia prima respecto de la cual impera ya una sobreoferta global.

³ | <http://www.secofi.gob.mx>

1.2.6 Comercio, distribución y bienestar

Según la OMC, existen estudios empíricos que indican que la inversión extranjera contribuye a mejorar los resultados de exportación de los países en desarrollo. Esta contribución puede ser:

- *directa*: a través de las actividades de exportación de las empresas multinacionales
- *indirecta*: al reducir los costos y los obstáculos con los que desde el punto de vista de información se enfrentan las empresas nacionales para comenzar a exportar o ampliar sus exportaciones.

Estos estudios concluyen que existe una correlación global positiva entre la inversión extranjera y las exportaciones de los países en vías de desarrollo. De lo anterior se desprende que una apertura comercial exitosa es posible si va acompañada de una apertura a los flujos de capital productivos que generen recursos frescos, mayor transferencia de tecnología, intercambio de mejores prácticas administrativas y, consecuentemente, más y mejores empleos.

1.3 Los beneficios y costos del libre comercio

1.3.1 ¿Que es el Crecimiento económico?

Cambio cuantitativo o expansión de la economía de un país. Según los usos convencionales, el crecimiento económico se mide como el aumento porcentual del *producto interno bruto (PIB)* o el *producto nacional bruto (PNB)* en un año. Puede ocurrir de dos maneras: una economía puede crecer de manera "extensiva" utilizando más recursos (como el *capital físico, humano* o *natural*) o bien de manera "intensiva", usando la misma cantidad de recursos

con mayor eficiencia (en forma más productiva). Cuando el crecimiento económico se produce utilizando más mano de obra, no trae como resultado el aumento del ingreso por habitante cuando se logra mediante un uso más productivo de todos los recursos, incluida la mano de obra, trae aparejado un incremento del ingreso por habitante y la mejora del *nivel de vida*, como promedio, de la población. El crecimiento económico intensivo es condición del *desarrollo económico*.

1.3.2 Los beneficios del libre comercio

Para los países participantes, los principales beneficios del comercio exterior irrestricto surgen del acceso de los productores a mercados internacionales más grandes. Para una economía nacional, ese acceso implica la oportunidad de beneficiarse de la división internacional del trabajo, por un lado, y la necesidad de enfrentar una competencia más fuerte en los mercados mundiales, por el otro. Los productores del país trabajan con más eficiencia gracias a su especialización internacional y la presión de la competencia extranjera, y los consumidores disfrutan de una variedad más amplia de productos nacionales e importados a precios más bajos.

Asimismo, un país de intensa actividad comercial se beneficia de las nuevas tecnologías que le llegan indirectamente de los países con los que mantiene relaciones comerciales, así como de los conocimientos que se pueden extraer de los equipos importados para la producción. Estos beneficios tecnológicos indirectos son particularmente importantes para los países en desarrollo porque les brindan la oportunidad de aumentar más rápidamente su productividad para ponerse a la altura de los países desarrollados. Las antiguas economías de planificación centralizada, que no pudieron aprovechar muchas de las ventajas del comercio mundial

debido al aislamiento de las economías de mercado que se les impuso por razones políticas, tratan actualmente de sacar partido de esas ventajas reintegrándose en el sistema de comercio internacional.

El comercio internacional impulsa la prosperidad. En muchas partes del mundo, las políticas de libre comercio han creado un nivel de competencia dentro del mercado abierto actual que origina una constante innovación y da lugar a productos de calidad superior, empleos mejor remunerados, nuevos mercados y mayor volumen de ahorro e inversión. El libre comercio favorece la divulgación del valor de la libertad, la consolidación del estado de derecho y la promoción del desarrollo económico en los países pobres.

1.3.2.1 El libre comercio promueve la innovación y la competencia.

El libre comercio ofrece a los consumidores la mayor cantidad de opciones y las mejores oportunidades para perfeccionar su nivel de vida. Fomenta la competencia alentando a las empresas hacia la innovación y el desarrollo de productos superiores. También lo hace instándolas a que introduzcan en el mercado mayor cantidad de bienes y servicios, manteniendo los bajos precios y la alta calidad, para beneficio de los consumidores.

1.3.2.2 El libre comercio difunde los valores democráticos.

El libre comercio fomenta, y al mismo tiempo es fortalecido por, el estado de derecho y elimina los estímulos para la corrupción. También transmite ideas y valores, anticipando así una cultura basada en la libertad que puede convertirse en principio y fin de la prosperidad económica.

El éxito experimentado por Taiwán al alcanzar la libertad económica, y por consiguiente política, demuestra que si China abre su mercado, la libertad política y económica tendrá posibilidades ciertas de desarrollarse. Mediante de la aprobación de las relaciones comerciales normales permanentes (PNTR) con China, medida que se convirtió en ley el 11 de Octubre de 2000, los miembros del Congreso de EE.UU. demostraron su confianza en la libertad económica al votar por la asistencia de EE.UU. a este emprendimiento a través de un intercambio económico más libre.

1.3.2.3 El libre comercio fomenta la libertad económica.

El índice de Libertad Económica que se publica anualmente demuestra que las políticas de libre comercio estimulan el desarrollo, elevan el nivel de libertad económica, aumentan la prosperidad y fortalecen las libertades políticas. Diariamente, en el mercado de los países libres, los individuos realizan elecciones y ejercen un control directo sobre sus propias vidas. La implementación del sostén principal del estado de derecho, que incluye derechos de propiedad y políticas de mercado libre, es un paso esencial para la creación del tipo de estabilidad en el mercado que buscan los inversores extranjeros.

Las sociedades que instituyen políticas de libre comercio crean su propio dinamismo económico y propician una fuente de libertad, oportunidad y prosperidad que beneficia a todos los ciudadanos. Estados Unidos demuestra adecuadamente este principio. No obstante, los norteamericanos no son los únicos que se benefician con estas políticas. Al interrumpir el ciclo de la pobreza, las políticas de libre comercio de Estados Unidos permiten que incluso los países más empobrecidos comiencen a forjar su propia dinámica hacia la prosperidad.

1.3.2.4 El libre comercio genera crecimiento económico.

El libre comercio propicia las oportunidades para las empresas y, de esta manera, recompensa la toma de riesgos permitiendo un incremento en las ventas, en los márgenes de ganancias y en la participación en el mercado. Las empresas pueden decidir que esas ganancias se generen a partir de la expansión de sus operaciones, del ingreso a nuevos sectores del mercado y de la creación de empleos mejor remunerados.

1.3.3 Los costos del libre comercio

Sin embargo, la participación activa en el comercio internacional también conlleva riesgos, en particular los relacionados con la fuerte competencia existente en los mercados mundiales. Por ejemplo, un país corre el riesgo de que algunas de sus industrias -las menos competitivas y adaptables- desaparezcan. Al mismo tiempo, la dependencia de proveedores extranjeros puede considerarse inaceptable cuando se trata de industrias importantes para la seguridad nacional. Por ejemplo, muchos gobiernos quieren garantizar la denominada "seguridad alimentaria" de sus países, ante la posibilidad de que las importaciones de alimentos se interrumpan en caso de guerra.

Asimismo, los gobiernos de algunos países en desarrollo suelen sostener que las industrias nuevas necesitan protección hasta que sean más competitivas y menos vulnerables a la competencia extranjera. Por ello, en muchos casos, las autoridades prohíben o reducen algunas importaciones fijando cupos, o encarecen las

importaciones y les restan competitividad mediante la imposición de aranceles. Estas políticas proteccionistas pueden resultar peligrosas desde el punto de vista económico pues permiten que los productores nacionales continúen trabajando con escasa eficiencia, lo que puede llegar a desembocar en el estancamiento de la economía. Siempre que sea posible, en lugar de aplicar políticas proteccionistas se debe considerar la posibilidad de mejorar la eficiencia económica y la competitividad internacional de las industrias clave.

Un país que intente producir prácticamente todo lo que necesita se priva de los enormes beneficios económicos de la especialización internacional. Pero una especialización internacional demasiado limitada, que lleve al país a ser dependiente de la exportación de un solo producto o de unos pocos, también puede tener sus riesgos, debido a la posibilidad de algún cambio repentino desfavorable en la demanda de los mercados mundiales. Esos cambios pueden empeorar considerablemente la relación de intercambio de un país; de allí que quizá sea prudente alcanzar cierto grado de diversificación de la producción y las exportaciones, aun si ello implica una disminución temporaria del comercio. Cada país tiene que encontrar un lugar apropiado en la división internacional del trabajo, según sus ventajas comparativas.

Los costos y beneficios del comercio internacional también dependen de factores como el tamaño del mercado interno, los recursos naturales y la ubicación de un país. Por ejemplo, el volumen comercial internacional de los países con un gran mercado interno por lo general es reducido. Al mismo tiempo, los países que disponen en abundancia de algunos recursos naturales, como el petróleo, suelen comerciar más. Pensemos en ejemplos de países cuya

ubicación geográfica sea particularmente favorable o desfavorable para la participación en el comercio mundial.